

CÁMARA OSCURA

MARÍA GRACIA DEL ROSARIO MORALES MALDONADO

Antesala

(Algunos caprichos)

I

Otra vez mi corazón
idiota
traiciona a la razón
y se perfora los ojos.

II

Impenetrable,
musa transparente
que he perseguido desde
otras vidas
desde otros sueños
desde otras realidades
imborrables
celestes
inalcanzables,
de castillos en el aire,
de nubes que se deshacen,
de besos jamás robados.

Llegaste a mí para nunca ser.

III

Mis manos juegan a dibujarte sobre el terreno árido de mi cuerpo que se abre en dos, para recibir al fantasma ingrato de lo que no eres ni quieres ni serás...

IV

Permanecer ausente.
Llegar solo en la noche a buscar tu
sombra en la
esquina de siempre,
donde no está
donde no sé ni quiero
donde no cae más una sola gota de
sal y sangre...

V

Alas rotas. Silencio de muerte interrumpe nuestros latidos. La mirada pródiga. Me congeló en tus pupilas distantes, disfrazando el secreto que atormenta tus noches en el laberinto de lo incierto... Del deseo perdido... del Ser o No Ser.

VI

Por estar, por mirar sin decir,
sin dejar escapar un solo murmullo que
rompa el silencio
de mi fantasía;
para poder mirarte,
para inventar cada día una nueva mentira,
para vivir,
para seguir,
para respirar dentro de mi atmósfera
de cristal
y creer
y seguir creyendo
mientras tú te disuelves en la neblina
y yo no distingo
... ni quiero.

VII

Días mudos.
El tiempo pesado sobre las cuencas de mis ojos.
Hundidos. La sombra de tu ausencia
lúgubre
sobre mi rostro de cera.
Frío.

¿Y dónde estabas tú
cuando el grito apagado de mi
febril deseo
apretaba los dientes bajo la almohada?
Blanca.
Desteñida.

Ahogando el eco de un deseo que se aborta a sí mismo.

VIII

Un testamento en letras rojo-purpúreas en memoria de un amor que nunca vio la luz de la mañana ni el caer de una noche en tus ojos de Luna llena...